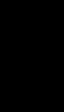


Liliana Paolinelli: "Animarse en cada fotograma"

Junio 01, 2014



Liliana Paolinelli estudió cine en la Universidad Nacional de Córdoba. Desde 1990 escribió y dirigió cortos y medimétrajes en video. También incursionó en el teatro de la docta con la obra *Lugar Común*, presentada en el ciclo Teatroxlaidentidad en 2002.

Por sus propios ojos, del 2007, es su primer largometraje, con las actuaciones de Ana Carabajal, Luisa Núñez, Maximilano Gallo y Mara Santucho. Le siguen *Lengua Materna* (2010), con Claudia Lapacó, Virginia Innocenti, Claudia Cantero y Mara Santucho; y la más reciente *Amar es bendito* (2013), con Claudia Cantero, Mara Santucho, Carolina Solari y Carlos Possentini.

Cordobesa visceral y exigente, se entrega reflexiva y dispuesta al cuestionario. Y sus palabras brotan naturalmente, precisas y claras, como toda ella.



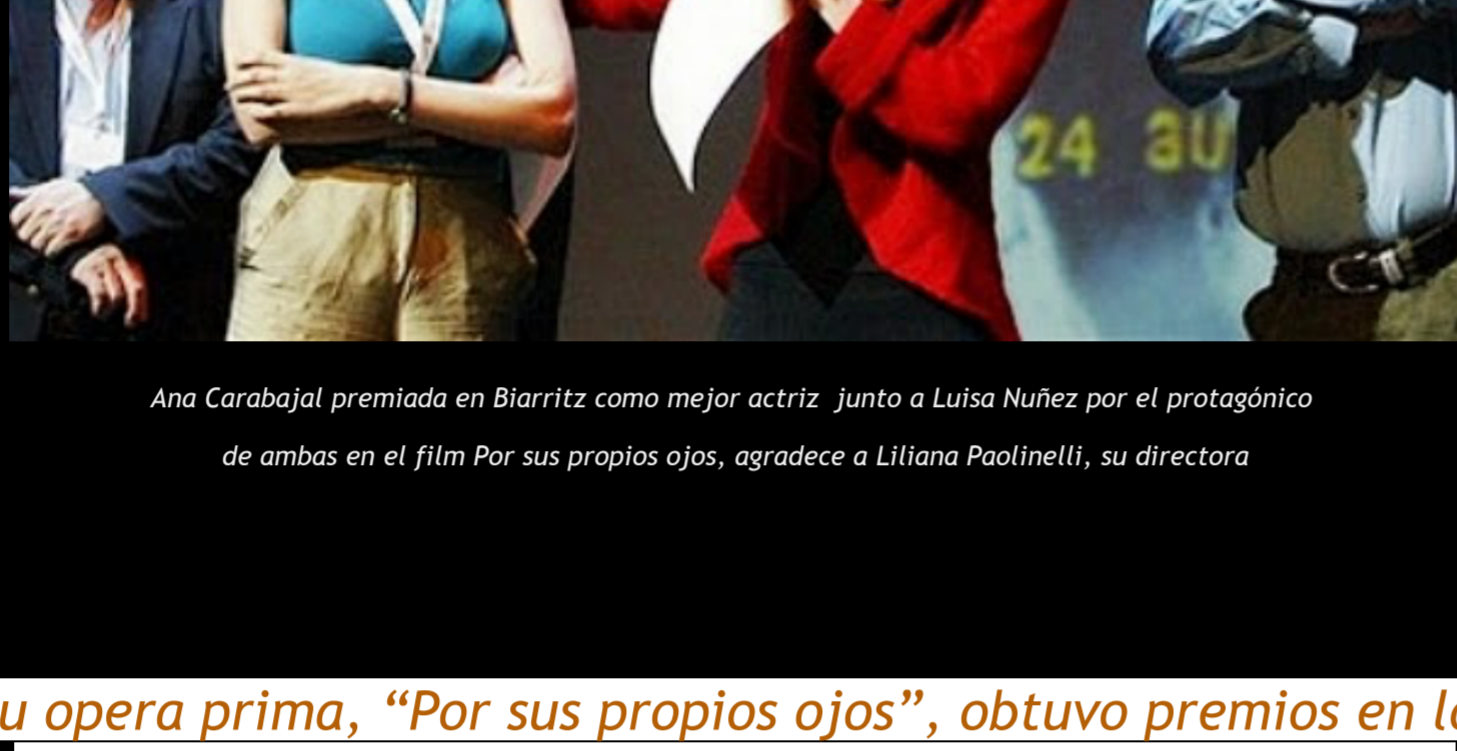
Liliana Paolinelli

-Mujer, directora independiente y del interior del país. ¿Cómo hacerse un lugar en el cine, en un panorama que, a priori, parece difícil para cualquier realizador argentino?

-No tengo la fórmula, pero las condiciones son arduas y una tiene que refrendar a diario lo que es y hace. Filmé mi primer corto a los veintidós años, en aquella época pensaba que después de mi quinta película las cosas serían más sencillas... Es un poco ingrato, la verdad es más complicado seguir en carrera que hacer una obra prima.

-Entre el querer ser y el hacer, ¿cuál fue tu camino hacia la dirección de largometrajes?

-Estudié cine con la idea de hacer animación. Cuando vi lo lento que sería producir una película fotograma a fotograma abandoné y pasé a la escritura de guiones. No sé cómo fue ese salto, tal vez ya me había dado cuenta de que para hacer una película había que previamente pensar en el guión. Esto puede sonar a obviedad pero en el 87, año en que la escuela de cine reabrió sus puertas, nada de esto era evidente. Liliana Guillot, nuestra profesora de sonido, nos insistía en la necesidad de planificar antes de filmar, de saber con exactitud qué queríamos contar. Nos decía: viene Coppola con un millón de dólares y te dice filmá una película. ¿Qué hacés? Una se enfrentaba a cuestionamientos que eran pura hipótesis pero no por eso dejaban de ser angustiantes. Estas preocupaciones se daban en la postdictadura, la sociedad empezaba a armar los pedazos de su historia y entonces uno miraba hacia atrás y veía destrucción, y hacía delante sólo había la pretensión absurda de hacer películas. Pero había que animarse. Fotograma a fotograma.



Ana Carabajal premiada en Biarritz como mejor actriz. Junto a Luisa Núñez por el protagónico de ambas en el film *Por sus propios ojos*, agradece a Liliana Paolinelli, su directora

Su obra prima, "Por sus propios ojos", obtuvo premios en los festivales de: Toulouse (Cine en Construcción), Mannheim-Heidelberg, Cero Latitud (Quito), Biarritz, Gramado y el Festival de Gualeguaychú. Su segunda película, "Lengua materna", fue premiada en el Festival de Ceará (2011), en el 24º Festival Internacional du Film Lesbien y en el Festival Féministes de París con el Premio del Público.

-¿Hay que estar en festivales para tener chances en la difusión, distribución y repercusiones favorables de una película independiente? ¿Cuál ha sido tu experiencia en este sentido?

-Sobran ejemplos de películas que circularon en festivales y luego tuvieron una recepción fría del público, pero hay que intentarlo, sí, ¿quién no querría que su película esté en un festival? Por ahí leí que Mariano Llinás (N. de la R.: Historias Extraordinarias, Balnearios) había decidido no mandar su última película al Bafici, pero es que él se cansó de estar en el Bafici, es lo único comprensible de esa decisión. El que está lleno puede darse el lujo de decir estas cosas, que por otro lado no sé hasta qué punto son verdad o provocación. Lo muy malo es que las películas no entren a festivales y encima tu propia gente sea indiferente. Eso sí que es feo, toco por las dudas un portavasillitas de madera que tengo sobre la mesa.

-Si bien radicada desde hace tiempo en Buenos Aires, tu cine conserva el toque cordobés, el acento dado por actores, escenaríos o temática empleada. ¿Es una decisión deliberada o surge naturalmente?

-Algunas historias suceden en Córdoba, más claramente *Por sus propios ojos*. El protagonismo de los actores cordobeses Mara Santucho y Carlos Possentini hace que las películas impresionen como locales. Luis Gómez me dijo una vez que el tempo de *Por sus propios ojos* era el de la siesta cordobesa. No lo había pensado, lo cordobés presente en el ritmo.

De todos modos un extranjero ve en *Por sus propios ojos* una película argentina; no hace las distinciones que solemos hacer nosotros.

-El Incaa ayuda, subsidia, pero imaginamos un terreno muy pantanoso en la obtención de capitales para producir nuevas obras. ¿Es tan complicado, realmente?

-Las ayudas y preventas internacionales se restringieron mucho después del 2008. Paralelamente, la inversión local de los canales de TV en el cine es insuficiente o por lo menos desigual, esperemos que con la aplicación real de la Ley de Medios se equipare esta situación.

-En estos días la Cultura ha conseguido el rango de Ministerio, finalmente. Y la responsabilidad de comandarla recayó en una mujer, una artista del interior, Teresa Parodi. ¿Crees que esto traerá cambios positivos en la mirada oficial hacia el trabajo de los cineastas?

Ojalá que sí, hacia el trabajo de los cineastas y en favor de que la gente pueda ver las películas, porque en la medida que nuestra producción no se ve -y una de las razones es la imposición desmesurada de las películas llamadas *tanques*- los cineastas quedamos incompletos. Y es una pena porque hay una extraordinaria riqueza y diversidad en la producción argentina. Yo no estoy de acuerdo con la opinión generalizada de que el cine argentino es "malo" (en todo caso el cine de USA es a grandes rasgos igual o peor), o esa idea de que aún persiste de que es malo el sonido de las películas argentinas. El sonido, fijate vos, refleja en gran medida el problema que padece nuestro cine. No sé si todo el mundo sabe que la sonorización de una película es un proceso laborioso y caro. Se trabaja en los diálogos, los ruidos, los ambientes, los efectos y la música, todo en capas separadas. Se limpian las voces de los ruidos. Se doblan aquellas partes que presentan problemas. Se regraban ruidos y ambientes. Se ecualizan las voces y luego se procede al trabajo más expresivo, la premezcla. Luego viene la mezcla propiamente, que se hace en una sala de proporciones similares a las de una sala de cine. Por último se aplica un reductor de ruidos, previo pago de los derechos de uso porque pertenece a una marca norteamericana.

Después de pasar por todo este embrollo, no faltaba quien dijera que la película se oía mal. Un día, creo que viendo *Titanic* en el cine -época predigital- me pregunté cómo se podía saber si el sonido de una película extranjera era bueno. Porque al tener que leer subtítulos uno relaja la escucha y francamente ¿quién puede opinar sobre la dicción de un actor extranjero? Sólo quien domine el idioma en cuestión. Quiero decir, los subtítulos disimularon el pésimo sonido que tenían TODAS las películas, no solamente las argentinas. ¿Pero dónde radicaba el problema, si las grabaciones pasaban realmente por exhaustivos controles de calidad? Bien, los cabezales de lectura de los grabadores deben ser limpiados cada tanto. Especímenes analógicos como yo recordarán que lo mismo requerían los cabezales de los reproductores de casete; con más razón un proyector de una sala que funciona casi todo un día. Los exhibidores que invertían en mantenimiento eran contados con los dedos de la mano. Alguien recordará las proyecciones oscuras, también, producto de bajar la intensidad de la lamparita del proyector para que no se "gaste"... Todas estas acciones le hicieron un inmenso daño al cine local y a los espectadores, naturalmente. Con las tecnologías digitales los problemas de audio desaparecieron, pero los mismos actores del viejo conflicto deciden hoy la suerte de nuestra producción. La metáfora cambia, el problema es el mismo.

Me fui por las ramas hablando del sonido, si bien es algo que la nueva Ministra de Cultura entiende, quizá mejor que nadie...



Liliana junto a dos de las actrices de *Lengua Materna*: Claudia Lapacó (Izq.) y Virginia Innocenti (der.)

La filmografía de Liliana Paolinelli es amplia. Además de las tres películas mencionadas anteriormente, la cordobesa realizó: *El circo* (1989); *El aire* (1990); *Verdad o consecuencia* (1991); *Los pasos en la habitación* (1993); *El otoño* (1994); *Tener o no tener* (1995); *Motin!* (1997); *La botella* (1999, seleccionada en el 53º Festival de Cannes -Sección Universelles); *La cadena* (2000) y *Comedias* (2004).

-Generalmente cuando se cita tu filmografía, se hace referencia a tus largometrajes: *Por sus propios ojos*, *Lengua Materna* y *Amar es Bendito*. Sin embargo, tu obra se completa con varios cortos, un documental y otros largos. ¿Qué nos podés contar sobre esas realizaciones quizás más desconocidas para el gran público?

-Son películas hechas en un periodo en el que la tecnología cambió rápidamente, lo que hace que al día de hoy permanezcan en un limbo extraño. En los noventa no se podía ampliar el video a 35 mm, la técnica estaba en desarrollo; esto confinaba a las películas hechas en ese soporte a ser exhibidas en festivales de video, que eran pocos y extremadamente elitistas del video arte. Nombrarlas como películas implicaba ya una usurpación: su soporte era inóbrable, no podía lograrse una imagen contrastada como en el filmico, por ejemplo, con mucho oficio apenas si se lograba una impresión -sensación- de contraste.

Expulsadas así del séptimo arte, la novísima Impulso del videoarte tampoco adoptó estas obras como sus dignas representantes: los teóricos del momento consideraban que el video no debía servir como mero soporte de imitación del cine; su pureza, sostenían, no debía ultrajarse mediante el sometimiento a un guión y procedimientos cinematográficos. Susena chistoso los debates llegaban a una virulencia insospechada, con piñas y todo.

De modo que las películas, yo les digo así y la historia terminó dándome la razón (ahora se filma en video digital y se proyecta en digital) quedaron encajonadas en carcasas de VHS, U-Matic o M2, paradas en la biblioteca, al lado de libros. Hace poco volví a ver algunas en la última Muestra de Cine Cordobés de Unquillo y realmente me sorprendieron. Verdad o consecuencia, primera película en la que actuó Mara Santucho es, no me da ningún pudor decirlo, preciosa.

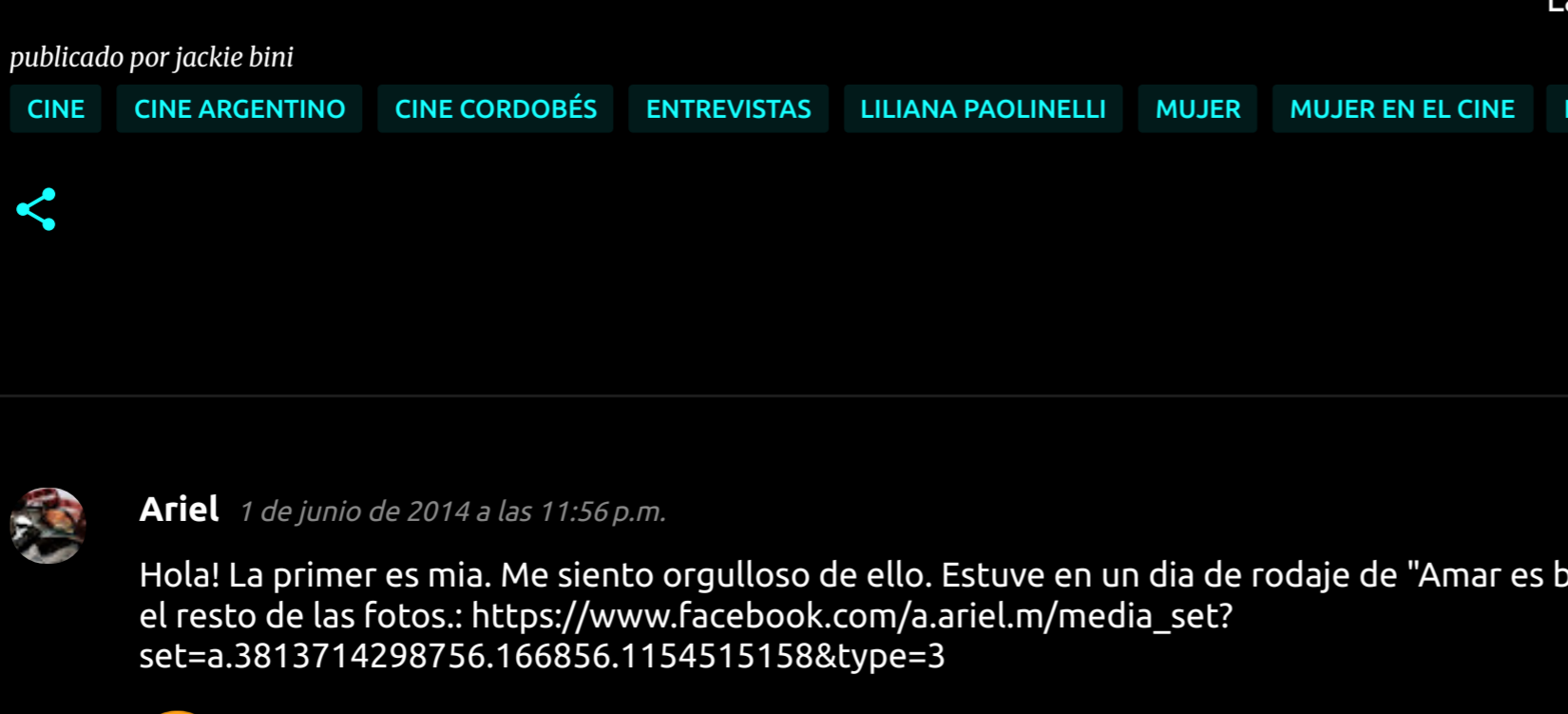
Charlando con el crítico Marcos Vieytes le conté de la existencia de estas películas. Se sorprendió de que la crítica las hubiera desconocido, siendo que según sus estimaciones la revista *El Amante* apareció en el año '90. Son películas sin texto, dijo.

-La mujer siempre es el centro de tus historias: personajes, disparadores, relaciones, conflictos. Todo lo que compone nuestro complejo universo es indagado y puesto en pantalla. ¿Sos una directora de cine *femenino*, o sólo es una etiqueta que se impone desde el afuera?

-Nuestro trabajo está sujeto a las etiquetas permanentemente, de todos modos soy mujer y no sé cómo podría hacer películas como no sea desde el cuerpo que habito y de mis vivencias como mujer.

-Dentro de la multiplicidad de géneros, ¿dirías que la comedia es tu predilecta?

-Como espectadora adoro todos los tipos de géneros. Como directora no les llevo el apunte, pienso una historia y esa historia trae ya su tono específico, o tonos: una señora se shockea al enterarse de que su hija es lesbiana, pasado el mal trago se empena en ser la mejor suegra del mundo. El argumento de *Lengua materna* no parecería ser una tragedia. Lo que trato es de no traicionar una historia imponiéndole un tono extraño, forzándola a ser algo que no es.



Amar es Bendito

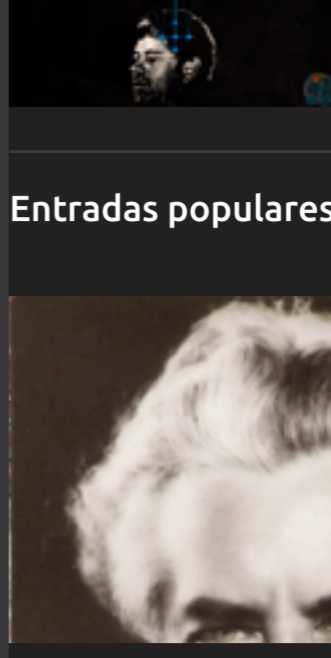
-¿Cuál es el balance de la recepción por el público y la crítica de *Amar es bendito* hasta el momento? ¿Ya estás planificando tu nueva realización?

-Hay gente a la que le encantó y gente que no tolera la película. Mis anteriores películas generaron un consenso de amable aceptación pero *Amar es bendito* toca una fibra que incomoda. Impacta por algo, no es una película más.

Mi próximo proyecto se llama *"El rebano"*. Trata de una familia compuesta por una mujer y sus dos hijos jóvenes, y un muchacho que empieza a tener un romance con la madre. El hombre pertenece a un grupo gnóstico y su llegada a la casa despierta pasiones a favor y en contra.

Liliana es una adelantada de la generación que, desde hace pocos años, comprende al denominado Nuevo Cine Cordobés. En los '90, junto a sus compañeros Santiago Loza y Paula Markovitch, provocaron un salto cualitativo en la producción local y proyectaron sus obras al ámbito nacional e internacional. Con energía y sin pausas, Paolinelli continúa que muestra, desde entonces, realizaciones con lenguaje propio. Estilosa y marca registrada de esta cineasta que muestra y nos representa. Y que, todavía hoy, busca tocar madera - aunque sea en servilleteros - para que nunca falte la ocasión de exhibir sus creaciones.

La gran ilusión en movimiento



Entradas populares

La dinastía Westmore, artistas del make up
George Westmore fue el gran pionero del maquillaje cinematográfico en Estados Unidos. Era un diseñador de pelucas inglés que en 1917 instaló el primer t...

SHUNKO, así en las letras como en el cine
Centenario de Jorge Washington Abalos Jorge Washington Abalos en 1978 En septiembre de 2015 se cumplieron 100 años del nacimiento de una person...

Dogville: Despojada y Simbólica
Ésta es la triste historia de Dogville, un pueblo de las Montañas Rocosas donde la carretera muere al lado de una vieja mina de plata abandonada. Los ha...

Germaine Dulac: el cine de los estados interiores
"Primero fue un medio fotográfico de reproducir el movimiento mecánico de la vida; después, la agrupación de fotografías animadas alrededor de una a...

La vida en una toma: el Plano Secuencia
El arca rusa - A.Solurov - 2002 En la búsqueda de definiciones, básicamente nos encontramos con que un Plano Secuencia es: 1. U na secuencia completa fil...

Guión: Smoke, de Paul Auster
Fragmento del Guión que Paul Auster escribió para la película *Smoke* (1995), de la que también fue co-director junto a Wayne Wang Paul Auster, Harvey Ke...

Luto, la nueva propuesta de Pablo Weber
El cordobés Pablo Martín Weber, ganador con *Homenaje a la obra de Mejill Henry Gasse* (2020), del premio a Mejor Cortometraje de la Competen...

Las hermanas Gish, leyendas del cine mudo
Nacidas en Ohio como Lillian Diana (16 de octubre de 1893) y Dorothy Elizabeth de Guicha (11 de marzo de 1898), el mundo las conoció como las hermanas L...

El ajedrez en el cine
El cine ha establecido, a lo largo de la historia, múltiples vinculaciones y referencias con actividades intelectuales, del espíritu y la recreación huma...

DNI Documentales: Un canal de historias cercanas
Mario Damiani "Turkhy" Pumes es un realizador audiovisual responsable de DNI Documentales, una productora que surgió en 2005 como nombre para p...

La gran ilusión en movimiento

